ESCRITOS FILOSÓFICOS

Selección y estudio preliminar
Celina A. Lértora y Mario López

Prólogo

Enrique Puchet

Buenos Aires – Ed. FEPAI – 2004 - pp. 169-170

[REFLEXIONES - IV]*

Con el pensar inteligente hacemos (formamos) el futuro aún informe. El camino hacia adelante siempre me apasionó: siempre, aún hoy.

Si me cuestiono: “qué es lo que estoy haciendo, para qué?”... Con este autoanálisis estoy abriendo un mañana y un cambio inevitable en mi praxis futura. Mi auto-respuesta le dará nuevo sentido a ese hacer compartido con mi entorno y con los otros.

Lo contrario consistiría en mirar hacia atrás, revalorando lo pasado como sustitución de la realidad presente (huída subjetiva).

No hay monumentos ni caminos ni nada imponente que se conserve en mi pasado; sólo, huellas de mi deambular en busca de nuevos senderos.

Morin, Le Moigne y yo hemos aprendido a decirlo con A. Machado: “Caminante, son tus huellas, el camino...”

Surcos de pensamiento, estelas: valoro aquellas huellas que han marcado estelas en el mar; las que tal vez persistirán junto a otras, y que acaso retornarán transformadas en otras ondas novedosas.

Porque el pasado no me pesa, pero tampoco se sostiene.

Ciertamente, el futuro aún no es ser, y no es válido llenar su vacío con previsiones provenientes de los determinismos pretéritamente determinados en la experiencia humana.

El futuro sin embargo no es nada, sino que lo captamos con su densa potencialidad, sobre la cual tallamos esbozos, embriones, construcciones “llenas de futuro”.

Con la razón argumentamos por conservar el statu-quo. Con la razón colectiva preservamos la tradición cultural. Con la inteligencia personal cada uno crea singularmente su propio y único camino.

Cuando el andar haciendo camino (“chemin faisant”, de Le Moigne y Morin) realmente progresa, no es oportuno detenerse para discutir con quienes nada hacen. Kant decía a los que negaban el progreso: que argumenten ellos...

También existe un gran trecho entre decir el Derecho y los “hechos”. El Derecho debe ser comprendido como “deber ser” sin “casuística”.

• Escrito en los últimos años de su vida, probablemente en 1999. El título es de los editores.